

RECENSIÓN DE / REVIEW OF: Núria Rafel Fontanals y Xosé-Lois Armada. *La cuenca minera del Baix Priorat (Tarragona): poblamiento protohistórico y relaciones con el ámbito fenicio*. Biblioteca Praehistorica Hispana, XXXIX. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 2023, 190 pp. ISBN: 978-84-00-11234-9.

Fernando Prados Martínez  Universidad de Alicante, fernando.prados@ua.es

Siempre es motivo de regocijo científico y académico la publicación de un volumen de la *Bibliotheca Praehistorica Hispana* del CSIC. Este trabajo, que tiene como autores a dos reconocidos investigadores de la Protohistoria, Núria Rafel y Xosé-Luis Armada, supone nada menos que el número 39 de una serie de monografías de investigación de gran prestigio. La obra consta de una muy cuidada edición, de corte tradicional, pero comprobadamente eficaz. Se presenta maquetada a doble columna con láminas a color. La estructura es sencilla y la redacción muy directa, lo que se agradece enormemente, sobre todo a la hora de presentar la sucesión de datos.

Se parte de un capítulo introductorio que traslada una declaración de intenciones, adelantando cuestiones que después se irán desgranando con más detalle, tales como la problemática de la presencia fenicia en el sur de Cataluña, la caracterización de las explotaciones mineras en la región desde la Prehistoria reciente o las analíticas efectuadas sobre los metales. Estas, como bien se demuestra en el libro, han sido fundamentales a la hora de cotejar las explotaciones de plata, metal que tiene mucho protagonismo en el periodo de estudio. Partiendo de preguntas científicas bien planteadas, los resultados que Rafel y Armada han obtenido en el laboratorio son de gran alcance histórico, lo que les permite inferir movilidad de personas y materias primas, incluso con anterioridad al llamado fenómeno colonial. Un segundo capítulo nos acerca a la geografía del Priorat y sus fuentes mineras, un enfoque siempre necesario en este tipo de estudios si, como es el caso, se pretende que tengan un alcance internacional. En el tercer capítulo se realiza un interesante recorrido sobre la minería en la región arrancando desde la prehistoria. Con ello se cierra un primer bloque del libro que se organiza a modo de introducción y estado de la cuestión.

En los siguientes capítulos se presentan los yacimientos analizados, partiendo de una visión sinóptica con perspectiva diacrónica del poblamiento, hasta entrar con detalle en los elegidos como casos de estudio: los poblados de Avenc del Primo y Puig Roig, la necrópolis de La Tosseta y, sobre todo, el Calvari de El Molar. Resulta una magnífica puesta al día sobre las investigaciones en la zona que, como sucede en otros espacios peninsulares, permiten vislumbrar un importante crecimiento poblacional que se sitúa a caballo entre la Edad del Bronce y la I Edad del Hierro, y un declive significativo desde el siglo VI a. n. e., que solo en algún caso se recupera, pero ya en fases recientes (siglos II-I a. n. e.).

De los yacimientos estudiados, el poblado de Avenc del Primo, muy interesante por su proximidad a afloramientos de galena, permite retrasar hasta los siglos X-IX a. n. e. la cronología de los primeros asentamientos en piedra del sur catalán con un urbanismo planificado y bien desarrollado. Puig Roig, que arranca también en el siglo X a. n. e., presenta una estructura de calle central, y en él se constatan materiales fenicios e imitaciones locales de estos, incluyendo algunas formas en barniz rojo, reflejo de la intensificación del comercio a gran escala y de la apertura de la región al Mediterráneo desde época arcaica. La necrópolis de cremación de La Tosseta, hoy destruida, y que parece vincularse con la tipología de campo de urnas, se trata únicamente por los ajuares metálicos que han sido analizados. Será de todos los yacimientos El Calvari de El Molar, necrópolis y poblado, el que centre una mayor atención por parte de Rafel y Armada, dado que es el que ha sido más excavado y publicado. Aunque arranca en la Edad del Bronce como los anteriores, será la fase de los siglos VII-VI a. n. e. la mejor documentada. No cabe duda de que El Calvari es un yacimiento clave para este estudio, tanto por su continente como por su contenido. Son particularmente interesantes las estructuras arquitectónicas que se describen (como por ejemplo el edificio A) que emplean no solo técnicas, sino también módulos y unidades de medida de tradición oriental bien atestiguadas en otros yacimientos peninsulares de la misma cronología y prácticamente inéditos en la zona de estudio.

Aparte de los detalles constructivos, la doble función de vivienda y espacio productivo o de almacenaje del edificio A y su planta tripartita, tiene parangón en otros lugares de la órbita comercial fenicia, en espacios de contacto tanto costeros como de interior (por ejemplo, Toscanos, Abul o Alarcos). Entre las tareas que se realizaron en este espacio singular destaca la constatación del triturado de galena, una actividad metalúrgica que hemos documentado también en Guardamar del Segura (Alicante) dentro de un taller en el que aparece galena y plomo con escasa

presencia de plata (Prados *et al.*, 2018). La existencia de galena con escasa o nula plata es, paradójicamente, una constante en muchos enclaves fenicios, como sucede por ejemplo en La Fonteta (Renzi, 2012, p. 221). También en los barcos: el pecio del Bajo de la Campana, hundido frente al mar Menor (Murcia) apareció cargado de galena que se interpretó como abarrote. Se trata de una carga “monográfica” que no consideramos en nada casual, sobre todo porque se compone de nódulos bastante uniformes en cuanto a peso y medida. Recientemente hemos abordado esta problemática (Jiménez y Prados, 2024) planteando que este mineral hubo de formar parte también de la carga que se comerciaba, y que quizás el problema principal que tenemos que solventar desde la investigación arqueológica es encontrar una explicación a la abundancia de estos minerales (galenas, plomo o litargirio) con poca o inexistente plata, y avanzar en la función específica que hubo de tener para los fenicios, que quizás pudieron someterlos a segundos refinados (cuestión ya tratada por S. Rovira, 2000).

Junto con la actividad metalúrgica, en los edificios de El Calvari se constata también el almacenaje de productos, con una destacada presencia de ánforas procedentes del ámbito del Estrecho de Gibraltar, gracias a las pastas metamórficas caracterizadas como de “tipo Málaga”. Esta es una constante en los aludidos yacimientos fenicios del sureste, y más al norte, desde Denia hasta la desembocadura del Ebro, así como en las islas Baleares, siempre en los mismos contextos de los siglos VIII-VII a. n. e. El meollo científico del trabajo se agrupa en los tres últimos capítulos: el noveno, reflejo de la “decidida opción por la vía analítica” expresada por los autores, es sumamente interesante y estamos seguros de que se va a convertir en una referencia para la investigación, por el hecho de que recoge resultados de un buen número de analíticas (de componentes elementales e isotópicas) presentadas mediante cuadros muy claros. De los distintos campos expresados llaman la atención las escasas *rationes* de plata, lo que como hemos visto, dista de ser una anomalía dentro del proceso histórico que centra esta investigación.

Con estos datos en la mano, Rafel y Armada rebajan el potencial interés que para los fenicios pudo tener el mineral del Priorat. Para justificar esta propuesta, comparan las concentraciones de plata de la comarca con las de las mineralizaciones de lugares como Riotinto (p. 135), estas últimas mucho mayores, e indican que no se obtendrían “beneficios sustantivos” en referencia a la propuesta de rentabilidad formulada por Tylecote (1987, tab. 4.8). Pero cabe subrayar que, para este mismo autor, el concepto de rentabilidad varía según el contexto tecnológico, económico y cultural, hasta el punto de hacer descender el umbral de rentabilidad incluso al 0.025 % (250 ppm) de plata en determinadas condiciones sociopolíticas (Tylecote, 1987, p. 140). Se trata de un porcentaje inferior a la media de plata resultante (0.027 %, 270 ppm) de las 33 galenas analizadas en el Baix Priorat. Por ello, la rentabilidad es, a nuestro parecer, relativa, tanto como la comparación con la riqueza argentífera del área de Huelva, que tampoco podrían resistir otras zonas mineras peninsulares. Como decíamos algunos párrafos arriba, cabría preguntarse por otros usos para estas materias primas. No creemos casual que la explotación de plomo en el Priorat disminuya al tiempo que decae el comercio fenicio, indicativo de que este último era su principal demandante. Con ello, quizás se halle la explicación al evidente interés fenicio en esta zona.

En el libro no se pasa por alto la cuestión de la presencia fenicia en Cataluña, tema que viene ocupando un importante espacio en la historiografía en los últimos años (García y Gracia, 2011) y que dista bastante de estar resuelto. La propuesta que esgrimen se apoya en dos pilares: primero, que el interés de los fenicios en la zona fue solo ampliar mercados, y segundo, que no hay datos concluyentes para defender que este fuese anterior al siglo VII a. n. e., rechazando, además, que pudiese existir una colonia en la desembocadura del Ebro. De nuevo justifican que los recursos metalúrgicos no son atractivos y enfatizan el carácter endógeno de las transformaciones que aprecian. A nuestro parecer, el problema radica en entender la dinámica comercial fenicia como algo uniforme a lo largo del tiempo, monolítico, o que responde a iniciativas cuasi estatales que buscan los mismos recursos bajo una explicación tan indefinida como la de “ampliar mercado”. El avance de los estudios nos encamina hacia una multiplicidad de situaciones y agentes, con iniciativas diversas –indígenas incluidas–, algunas muy antiguas (que arrancan con certeza en el siglo VIII a. n. e., y probablemente antes). Estas parten desde los enclaves occidentales, a tenor de lo que dictamina la arqueometría, como sucede aquí, y con motivaciones variadas. Se reflejan en diversos tipos de asentamiento, que no siempre fueron de carácter permanente como para ser la base de una planificada acción colonial: a veces se trata de santuarios, edificios complejos, centros de mercado o almacenes, y otras de núcleos fortificados. En todos los casos se acercan más al concepto moderno de factoría (con una arquitectura distinguida y reconocible, que aúna lugar de residencia y espacio de transformación, con capacidad de almacenar excedentes) que a lo que entenderíamos por colonia.

De igual modo, la propuesta de la existencia de una navegación local apoyándose en la técnica de fabricación de las barcas de Mazarrón –mucho más tardías– o en el Bajo de la Campana –barco del que no hay rastro– no nos resultan sólidos. Es evidente que la cuestión de la existencia o no de una colonia fenicia en el Ebro es compleja, sobre todo si lo que se busca es un modelo “canónico” que no existe ni siquiera en Andalucía. Los materiales fenicios,

jalonando el Ebro, la explotación de minas y la necesidad de plomo son, junto con las evidencias arquitectónicas y las dinámicas del poblamiento del Priorat, muy elocuentes, tanto como la llegada de metales desde el alto Guadalquivir, donde la presencia oriental se vislumbra sin lugar a dudas en otro de esos edificios de difícil definición: el templo, palacio, santuario o centro de mercado de La Muela de Cástulo, ligado a la manufactura de metal (Blázquez *et al.*, 1985) y con una arquitectura tipificada, con pavimentos cuidados, enlucidos, etc. que vemos en otros lugares en el mismo momento, incluida la zona de estudio.

No cabe duda, pues, de que los contactos con la Alta Andalucía están activos en el siglo VIII a. n. e. lo que indica, en opinión de los autores, que las relaciones anteceden a las activadas por los fenicios un siglo después, y por ello tratan de buscar una explicación alternativa en clave local. Será por tanto la interpretación arqueológica de los distintos equipos que trabajan en la zona la que venga a marcar la diferencia, hasta que la investigación cuente con esos datos sólidos que se reclaman en este libro, que permitan retrasar la presencia de los primeros materiales fenicios en el sur catalán al siglo VIII a. n. e., acorde con la cronología que muestra el comercio de metal. Por el contrario, el fin del proceso, señalado como parte de una crisis, comparte cronología con el que se detecta en toda la península ligado a la caída del sistema comercial fenicio. Así pues, la presencia fenicia en Cataluña sería indicativa de que forma parte de un mismo proceso, generalizado y complejo, que no se puede explicar únicamente por dinámicas locales.

Para concluir, no queda sino felicitar a Rafel y Armada por este magnífico trabajo, y subrayar que, poniendo sobre el tapete todas estas cuestiones, realizan una importante aportación, incorporando al debate científico nuevos datos obtenidos gracias a un método de trabajo riguroso. Gracias a este volumen, el conocimiento de las sociedades del sur de Cataluña, en el periodo comprendido entre el siglo IX y el VI a. n. e., da un importante salto adelante. Trabajos como este, por encima de las divergencias que puedan existir en el terreno interpretativo, dan luz sobre una época de grandes transformaciones que llevarán a la consolidación del fenómeno urbano y a la eclosión de nuevas formaciones sociales que terminarán desembocando en la floreciente cultura ibérica que se desarrolló en el tramo final del río Ebro.

BIBLIOGRAFÍA

- Blázquez, J. M., García-Gelabert, M. P. y López-Pardo, F. (1985). *Cástulo V. Excavaciones Arqueológicas en España*, 140. Madrid: Ministerio de Cultura.
- García, D. y Gracia, F. (2011). "Phoenician Trade in the North-East of Iberian Peninsula: A Historiographical Problem". *Oxford Journal of Archaeology*, 30.1, pp. 33-56. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0092.2010.00358.x>.
- Jiménez, H. y Prados, F. (2024). "Los lingotes del Bajo de la Campana: el comercio fenicio de cobre y estaño". *Fenicios, mercaderes del mar. El yacimiento subacuático del Bajo de la Campana (San Javier, Región de Murcia)*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 151-168.
- Prados, F., García, A. y Jiménez, H. (2018). "Metalurgia fenicia en el sureste ibérico: el taller del Cabezo Pequeño del Estaño (Guardamar, Alicante)". *Complutum*, 29.1, pp. 79-94. DOI: <https://doi.org/10.5209/cmpl.62396>.
- Renzi, M. (2012). *La Fonteta (Guardamar del Segura, Alicante) y la metalurgia fenicia de época arcaica en la península Ibérica*. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid.
- Rovira, S. (2000). "Continuismo e innovación en la metalurgia ibérica". *Saguntum*, extra 3, pp. 209-221.
- Tylecote, R. F. (1987). *The Early History of Metallurgy in Europe*. London / New York: Longman.